

DANIELE GANSER

LOS EJÉRCITOS SECRETOS DE LA OTAN

La Operación Gladio
y el terrorismo en Europa occidental

Prólogo de John Prados

Traducción de Antonio Antón Fernández

EL VIEJO TOPO

Título original:

Nato's Secret Armies: Operation Gladio and Terrorism in Western Europe

All Rights Reserved. Authorised translation from the English language edition published
by Frank Cass, a member of the Taylor & Francis Group.

© Daniele Ganser, 2005

Edición propiedad de Ediciones de Intervención Cultural/El Viejo Topo

Diseño: Miguel R. Cabot

ISBN: 978-84-92616-52-7

Depósito Legal: B-2205-2010

Imprime Novagràfik

Impreso en España

Printed in Spain

LA GUERRA SECRETA EN GRECIA

Siguiendo las directivas fascistas de Benito Mussolini, las tropas italianas atacaron Grecia durante la segunda guerra mundial en 1940, pero fueron derrotadas por la masiva resistencia de la población griega. Hitler, que había observado el fracaso de Mussolini con disgusto, en 1941 envió a sus tropas, que conquistaron el país y lo pusieron bajo el control de los Poderes del Eje. Los griegos de nuevo organizaron una gran operación de resistencia, y a lo largo de toda la guerra el ejército alemán se enfrentó a grandes dificultades para mantener el país bajo control. Como en Italia y Francia, en Grecia la organización de resistencia más potente a la ocupación fascista estaba dominada por los comunistas (ELAS, el Ejército de Liberación Popular,) había sido fundado por iniciativa del Partido Comunista Griego (KKE) algunos meses después de la invasión alemana.) Sus partisans provenían de toda la izquierda del espectro político y muchas mujeres, sacerdotes e incluso arzobispos combatieron en sus filas. EAM, el ala política del Ejército de Liberación Popular, estaba también dominada por los comunistas griegos. De una población de siete millones, hasta dos millones de griegos eran miembros del partido EAM, mientras que 50.000 estuvieron combatiendo activamente en las filas del ejército ELAS.

ELAS fue una astilla en los pies nazis, y esencialmente consiguió liberar al país de los ocupantes alemanes. En sus operaciones ELAS fue apoyado por el ejército secreto británico, SOE, cuyos oficiales aconsejaron al ELAS sobre el terreno y le proporcionaron suministros de armas y municiones. Muchas amistades personales se desarrollaron entre los combatientes de la resistencia del ELAS y los oficiales de enlace británicos. Pero los camaradas de lucha fueron abruptamente separados cuando el primer ministro Winston Churchill, en marzo de 1943, decidió detener todo el apoyo al ELAS, en la medida en que temía que Grecia, tras la derrota del Eje, pudiese acabar bajo control comunista. Churchill envió en secreto a su ministro de Exte-

(SOE = Ejército Secreto Británico)

riores Anthony Eden para encontrarse con Stalin, en octubre de 1943, para repararse los Balcanes. El acuerdo, sellado en Yalta, dio a Gran Bretaña y los Estados Unidos manos libres en Grecia, mientras que Bulgaria y Rumanía quedaban bajo la influencia de la Unión Soviética.

Para minimizar el poder de los comunistas y socialistas griegos, Londres planeó reinstalar al conservador rey griego, junto con un gobierno derechista, tras la guerra. La crucial directiva de la Oficina de Asuntos Exteriores británica del 20 de marzo de 1943, que señalaba el giro realizado, destacaba que “el SOE siempre deberá virar en la dirección de los grupos que deseen apoyar al Rey y al gobierno, y además imprimir en tales grupos, por antimonárquicos que fuesen, el hecho de que el rey y el gobierno gozan de todo el apoyo del gobierno de Su Majestad.”⁸¹⁸

El rey era menos que popular entre muchos griegos después de haber cooperado con el dictador fascista Metaxas. Inspirado por Mussolini y Hitler, Metaxas había introducido el saludo fascista, el brazo extendido y rígido, así como una policía secreta brutal, durante su régimen en los últimos años '30. Pero Londres perseguía una política conservadora, y en octubre de 1943, la Oficina de Asuntos Exteriores británica incluso contempló “una decidida política de atacar y debilitar al EAM por cualquier medio que tengamos”, un enfoque que sin embargo fue pospuesto, puesto que así era “más probable sacrificar toda posibilidad de una ventaja militar y derrotar sus propios fines fortaleciendo al EAM políticamente”.⁸¹⁹

El viraje de los británicos fue un shock para el ELAS y sus dificultades se incrementaron cuando antiguos colaboradores nazis y unidades especiales ultraderechistas, como las Bandas fascistas X del soldado chipriota George Grivas, con apoyo británico, comenzaron a cazar y asesinar a los luchadores de la resistencia del ELAS. Churchill, que observó la lucha desde la distancia, advirtió sin embargo que las Bandas X, a causa de una completa carencia de apoyo popular, nunca contaron con más de 600 griegos, y por tanto ELAS permanecía como la guerrilla más poderosa en el territorio. Fue en este contexto que a finales de 1944 decidió que debía hacerse algo más para evitar que los comunistas griegos alcanzasen posiciones de poder. Churchill dio órdenes por tanto para que un nuevo ejército secreto derechista griego se organizase, por lo que, como relata el periodista Peter Murtaugh, “se estableció una nueva unidad del ejército griego, que fue conocida de varias formas; como la Brigada de Montaña Griega, las Fuerzas de Asalto Helénicas, o LOK, su acrónimo griego (Lochos Oreinon Katadromon)”. Puesto que estaba dirigida contra comunistas y socialistas, la unidad excluía “a casi todos los hombres con perspectivas que abarcasen desde la conservadora moderada hasta la izquierda. Bajo supervisión militar británica”.

(EAM = el ala política del Ejército
de Liberación Popular **ELAS**)

ca y por órdenes expresas de Churchill, la unidad se llenó de monárquicos y antirepublicanos".⁸²⁰

El Mariscal de Campo Alexander Papagos fue nombrado primer comandante de las Fuerzas de Asalto Helénicas y con apoyo británico reclutó a derechistas para la red, y combatió al ELAS.⁸²¹ Puesto que ELAS combatió tanto contra los ocupantes nazis como contra las Fuerzas de Asalto Helénicas, Churchill temía un desastre de relaciones públicas al revelarse al público británico que Londres estaba apoyando en secreto a los fascistas contra los comunistas en Grecia. En agosto de 1944, dio órdenes a la BBC para eliminar "cualquier reconocimiento" al ELAS cuando se informase sobre la liberación de Grecia.⁸²² Pero solamente unas semanas más tarde ELAS se aseguró la victoria sobre los ocupantes alemanes, y Hitler se vio forzado a retirar sus soldados también de Grecia. Churchill pidió inmediatamente que la resistencia se disolviera, una orden a la que ELAS estaba dispuesta a obedecer solamente si se aplicaba igualmente a su único enemigo sobre el terreno, las Fuerzas de Asalto Helénicas, apoyadas por los británicos.

Puesto que Gran Bretaña se negaba a desarmar al ejército secreto, una gran manifestación democrática organizada por EAM en Atenas contra la interferencia británica en el gobierno de posguerra de Grecia tuvo lugar el 3 de diciembre de 1944, sólo seis semanas después de que las fuerzas de ocupación alemanas fueran expulsadas del país. Los organizadores de la manifestación dejaron claro que querían combatir a los británicos con medios pacíficos, anunciando la manifestación como el preludio de una huelga general. Poco después de las 11 de la mañana de aquél día un grupo de manifestantes griegos, entre 200 y 600, entraron en la plaza Syntagma de Atenas, la plaza principal situada frente al Parlamento griego. Este pequeño grupo, entre los que había mujeres y niños en actitud festiva, era parte de un grupo mucho más grande de 60.000, retrasados por grupos de la policía. Cuando el grupo pequeño se acercó a la plaza, una línea de hombres armados, una variopinta colección de policías y pistoleros, presumiblemente incluyendo a miembros de las Fuerzas de Asalto Helénicas, les cortaron el paso. Las tropas británicas y la policía, con ametralladoras, se posicionaron en los tejados. La atmósfera era tensa.

Repentinamente, y sin previo aviso, la manifestación pacífica se convirtió en una masacre cuando se dio la orden: "Disparad a esos bastardos". Una salva de balas llegó hasta los manifestantes desarmados, que huyeron en todas direcciones. Supuestamente la masacre continuó durante al menos una hora. Dejó 25 manifestantes muertos, incluyendo a un niño de seis años, y 148 heridos. No mucho después de las muertes, llegó el grupo principal de manifestantes. En un despliegue de notable

moderación, los 60.000 se congregaron de manera completamente pacífica y solemne alrededor de los cadáveres de sus compañeros manifestantes. Las pancartas, manchadas con la sangre de los muertos pedían que los británicos se alejaran de los asuntos griegos. Muchos llevaban banderas americanas y griegas. Algunos la bandera roja del socialismo. Pero muy pocos llevaban la bandera de Gran Bretaña. En Londres, Churchill tuvo que enfrentarse a una enfurecida Cámara de los Lores que pedía una explicación por la barbarie. Mientras admitía que había sido “algo tremendo”, Churchill subrayó que era igualmente estúpido llevar a tal cantidad de niños indefensos a una manifestación, cuando la ciudad estaba llena de hombres armados. El papel del ejército secreto en la masacre de Syntagma no fue explicada.⁸²³

Tras esta demostración de fuerza los británicos reinstalaron en el trono al rey, y ELAS abandonó las armas a los británicos a cambio de las prometidas elecciones nacionales democráticas, que se celebraron en marzo de 1946. Puesto que el Partido Comunista Griego y el centro-izquierda decidieron poco sabiamente boicotear las elecciones debido a la ocupación británica del país, la derecha obtuvo la victoria. Una sucesión de débiles gobiernos títere de los británicos, con orientación conservadora y derechista, se siguieron. Convencidos de que Grecia caería bajo el control del brutal dictador soviético Stalin si los comunistas griegos llegasen al poder, el gobierno continuó deteniendo a miembros del EAM, muchos de los cuales fueron torturados en conocidos campos de prisioneros situados en islas.

En 1945, la mayor parte del mundo celebraba el final de la segunda guerra mundial, y, para evitar que volviera a ocurrir tamaña tragedia, se creó la Organización de las Naciones Unidas. Pero Grecia continuó siendo un campo de batalla y ya un año después del final de la segunda guerra mundial comenzó la guerra fría. Puesto que la frustración de la izquierda griega crecía, una fracción se rearmó y se retiró a las montañas, y a finales de 1946 comenzó una guerra civil contra los británicos y la derecha local. Gran Bretaña, exhausta por la guerra mundial, no pudo seguir controlando el país, y a comienzos de 1947 pidió a los Estados Unidos su apoyo. El experto de la CIA William Blum relata que “los oficiales Washington sabían que el nuevo gobierno clientelar era tan corrupto y violador de los derechos humanos que incluso anticomunistas americanos se sentían horrorizados.”⁸²⁴ Pero como la Yugoslavia comunista apoyaba a la izquierda griega con armas y el país parecía estar en vísperas de teñirse de rojo, el Presidente Truman, con su famosa “Doctrina Truman” fue capaz de convencer en marzo de 1947 al Congreso para que interviniese abiertamente en Grecia. Grecia fue el primer país en ser invadido por los Estados Unidos durante la guerra fría, siguiendo su estrategia de combatir el comunismo a escala global.

En las décadas siguientes, Washington avanzó el argumento usado en Grecia para justificar sus invasiones abiertas o encubiertas en Corea, Guatemala, Irán, Cuba, Vietnam, Campoya, Nicaragua, Panamá y muchos otros países.

Por alguna alquimia ideológica, Truman etiquetó al corrupto régimen ultrade-rechista en Atenas como “democrático” y descartó a sus oponentes de la izquierda, como “terroristas”, cuando las fuerzas armadas norteamericanas aterrizaron en Grecia junto con su equipamiento militar pesado. La fuerza partisana izquierdista de unos 20.000 hombres y mujeres, diseminados por las montañas griegas, se vio superada en número de 6 a 1 cuando las unidades especiales norteamericanas se unieron a las Fuerzas de Asalto Helénicas y otras unidades de la derecha griega. Cuando Stalin se dio cuenta de que la guerra civil en Grecia podía llevar a una confrontación entre superpotencias, Yugoslavia fue excluida del Bloque Soviético —en 1948—, por lo que el suministro de armas para los partisanos griegos se redujo drásticamente. Su situación se hizo desesperada porque las Fuerzas de Asalto Helénicas bajo mando norteamericano estaban excelentemente equipadas y adquirieron fuerza. Los Estados Unidos comenzaron en secreto la “Operación Antorcha” y usaron la guerra química para derrotar a los partisanos griegos arrojando miles de litros de Napalm en Grecia. A finales de 1948 la resistencia griega, que en su suelo nativo había derrotado a los nazis alemanes y a las tropas británicas, se derrumbó. “El final de la guerra civil significó la victoria total para la derecha griega y su patrón, los Estados Unidos.”⁸²⁵

El ejército secreto anticomunista, las Fuerzas de Asalto Helénicas, no se disolvió, sino que permaneció operativo para controlar a la oposición griega. Grecia se unió a la OTAN en 1952 y por aquel tiempo “había sido moldeada como un supremo aliado clientelar de los Estados Unidos. Era firmemente anticomunista, y estaba bien integrada en el sistema de la OTAN.”⁸²⁶ En secreto, la CIA y el ejército griego cooperaron para poner en funcionamiento, entrenar y equipar conjuntamente a las Fuerzas de Asalto Helénicas bajo el mando del mariscal de campo Alexander Papagos. El ejército secreto anticomunista de la CIA era un elemento de lo más valioso para influir en la situación política del país. La cooperación clandestina entre el servicio secreto norteamericano, el ejército griego y el gobierno griego se confirmó repetidas veces en documentos secretos, la existencia de los cuales fue conocida por el público griego con cierta sorpresa, durante los descubrimientos de Gladio en 1990. Incluyeron un documento sobre el ejército secreto griego fechado el 25 de marzo de 1955, firmado por el general norteamericano Trascott de la CIA, Konstantin Dovas, Jefe de Gabinete del ejército griego, así como el primer ministro griego Alexander

Papagos.⁸²⁷ Las partes implicadas reconfirmaron el acuerdo sobre el ejército secreto griego el 3 de mayo de 1960.⁸²⁸

Según Murtagh, la creación de las Fuerzas de Asalto Helénicas fue el proyecto principal de la CIA en Grecia. “A mediados de los cincuenta, la CIA ayudó con ministros y equipo a las Fuerzas, y conscientemente las remodeló basándose en unidades existentes en el ejército norteamericano, la Delta Force anglo-americana y el Servicio Especial Aéreo británico, las SAS.

Bajo la dirección de la CIA, los miembros de las Fuerzas de Asalto llevaban boinas verdes, mucho antes de que los propios Boinas Verdes del ejército de los EEUU existiesen. Como sucedía en todos los países de Europa Occidental, el contacto con las Fuerzas Especiales británicas y americanas era cordial. Los oficiales griegos sentían un orgullo especial por haber sido seleccionados para la unidad especial tras haber recibido un entrenamiento especial en el exterior. Murtagh relata correctamente que el ejército secreto griego, a través de la CIA, estaba también vinculado a la OTAN y al centro de mando *stay-behind* ACC en Bruselas. Las Fuerzas de Asalto se duplicaban como brazo griego de la red de guerrillas pan-europea, organizada en los años cincuenta por la OTAN y la CIA, que era controlada desde la sede de la OTAN en Bruselas por el Comité de Coordinación Aliado. Aparte de sus tareas de control doméstico, las Fuerzas de Asalto Helénicas estaban entrenadas para las tareas clásicas *stay-behind*. “La idea de la red era que operaría como una fuerza *stay-behind* tras una invasión soviética de Europa. Coordinaría las actividades de guerrilla entre los países ocupados por los soviéticos y enlazaría con los gobiernos en el exilio. Los implicados serían miembros de la policía secreta y los servicios de Inteligencia de las naciones conquistadas, más voluntarios civiles. La rama griega griega de la red era también conocida como *Operación Sheepskin*.⁸²⁹ Puesto que las Fuerzas de Asalto, o LOK, habían sido creadas en 1944 por los británicos, posiblemente era el más antiguo de los ejércitos *stay-behind* en activo en Europa durante la guerra fría.

La existencia del ejército secreto había sido revelada por el antiguo agente de la CIA Philip Agee ya en 1987 en su libro *Trabajo sucio: la CIA en Europa Occidental*, por el que fue fuertemente criticado por la CIA y el Pentágono. Agee, que había sido un agente de la CIA en Latinoamérica en los años cincuenta, dejó la Agencia por razones morales en 1969 y a partir de entonces criticó las operaciones terroristas y las violaciones de derechos humanos por parte de la CIA en numerosos países, revelando tanto las operaciones como los nombres de agentes de la CIA en activo. Años antes de que los ejércitos de Gladio fuesen descubiertos en Italia, Agee reveló que “grupos paramilitares, dirigidos por oficiales de la CIA operaron en los años sesenta

por toda Europa". Señaló que "quizás ninguna actividad de la CIA puede estar tan claramente vinculada con la posibilidad de subversión interna".⁸³⁰

Hasta donde concernía a Grecia, la CIA, según Agee, había jugado un rol decisivo. "El oficial greco-estadounidense de la CIA reclutó a varios grupos de ciudadanos griegos para lo que la CIA llamaba 'un núcleo para reunir un ejército ciudadano contra la amenaza de un golpe izquierdista'. Cada uno de los grupos fue entrenado y equipado para actuar como una unidad de guerrilla autónoma, capaz de movilizar y llevar a cabo guerra de guerrillas con mínima o nula repercusión exterior". El control del ejército secreto quedaba en manos de la CIA y los oficiales griegos en los que el servicio secreto americano confiaba. "Los miembros de tal grupo eran entrenados por la CIA en procedimientos militares. Hasta donde puede determinarse, la mayor parte de los grupos paramilitares se entrenaron en dos campos: uno cerca de Volos, y el segundo en el Monte Olympos. Tras las sesiones iniciales de entrenamiento, estos grupos penetrarían en áreas aisladas en Pindos y en las montañas cerca de Fio-rina". Como con todos los ejércitos secretos en Europa occidental dirigidos por la CIA, las unidades eran equipadas con armas ligeras escondidas en depósitos ocultos. "Estos grupos de guerrilla eran armados con armas automáticas, así como con pequeños morteros de montaña. Las armas se almacenaban en varios lugares. La mayor parte de los suministros militares eran escondidos bajo el suelo o en cuevas. Cada miembro de estos grupos paramilitares sabía dónde estaban escondidos esos arsenales, para ser capaces de movilizarse a un punto designado, sin necesidad de recibir la orden".⁸³¹

Debido a la implicación de numerosas personas, el principio de "saber-para-conocer" debía extenderse a varios grupos que a su vez hacían extremadamente difícil mantener el ejército y sus vínculos dentro del alto secreto de la CIA. "Surgieron constantes problemas a la hora de mantener el proyecto en secreto. Un oficial de la CIA lo describió como '*una pesadilla*', relataba Agee y subrayaba: "el grupo paramilitar, hasta donde puede determinarse, nunca se dispersó. Para los altos funcionarios de la CIA, los grupos bajo dirección de la rama paramilitar son vistos como un "seguro" a largo plazo para los intereses de los Estados Unidos en Grecia, pudiendo ser utilizados a la hora de asistir o dirigir el posible derrocamiento de un gobierno griego 'No-simpatético', desde luego, respecto a la manipulación americana".⁸³² La CIA invirtió millones en el ejército secreto griego y construyó toda una estructura de cabañas y centros de entrenamiento cerca del Monte Olympos en la Grecia centro-oriental, donde los miembros de las Fuerzas de Asalto Helénicas eran adiestrados por instructores de la CIA en múltiples técnicas, incluyendo el esquí, el entrena-

miento paracaidista y el submarinismo.⁸³³ Alrededor de 800 depósitos secretos de armas se construyeron por todo el país, mientras el ejército secreto supuestamente contaba hasta con 1.500 oficiales, que podían reclutar inmediatamente otros 2.000, para dar a las Fuerzas de Asalto Helénicas una fuerza básica de 3.500 soldados de élite.⁸³⁴

El oficial greco-americano de la CIA que tuvo un papel central en la organización y puesta en marcha del ejército secreto griego mencionado por Agee era Thomas Karamessines. Como muchos de sus colegas en la CIA, Karamessines había servido durante la segunda guerra mundial en la norteamericana Oficina de Servicios Estratégicos (OSS). Debido a sus fuertes convicciones anticomunistas y raíces griegas, fue transferido a la Embajada norteamericana en Grecia, en enero de 1946, bajo la cobertura de agregado militar. Durante la guerra civil estableció contactos con los funcionarios de seguridad británicos y griegos y los miembros de las Fuerzas de Asalto Helénicas. Después de que la CIA fuera creada en 1947 para reemplazar a la OSS, Karamessines organizó la sede de la CIA en Grecia, situada en Atenas, en el quinto piso del pálido edificio Tamion, en la Plaza Syntagma. En unos pocos años, la central de la CIA contaba con más de 100 agentes a tiempo completo, la mayor parte de los cuales eran greco-americanos como Karamessines. Y Atenas se convirtió en el centro de toda la actividad de la CIA en los Balcanes y en el Medio Oriente, hasta Irán.

Directamente dedicado a la guerra secreta y los ejércitos anticomunistas de la CIA, Karamessines fue transferido en 1958 a Roma, donde como Jefe de Centro de la CIA controló el Gladio italiano y la guerra contra los comunistas italianos. En 1962, Karamessines fue forzado a abandonar Roma en medio de rumores acerca de que habría estado implicado en la muerte no aclarada del empresario italiano y jefe de ENI Enrico Mattei. De vuelta a los Estados Unidos, el guerrero secreto Karamessines se convirtió en jefe de las acciones encubiertas de la CIA a nivel mundial al ser ascendido a vicedirector de Planificación. Supuestamente el guerrero secreto Karamessines habría continuado la lucha también en los Estados Unidos y después del asesinato del presidente Kennedy en 1963, fue acusado de haber borrado pistas y destruido documentos importantes.

Karamessines se ocupó de que la CIA no solamente financiara sino que también controlara al servicio secreto militar griego, el KYP, a pesar del hecho de que este último se implicó repetidas veces en casos de torturas. “Con objetivos y propósitos coincidentes, y desde luego con nuestro dinero, era fácil trabajar con ellos”, recordaba después un agente de la CIA destinado en Grecia. “El KYP era bueno a la hora

de revolotear alrededor de los comunistas griegos y de aquellos que flirteaban con los soviéticos".⁸³⁵ El KYP instaló puestos de escucha dirigidos contra el tráfico de radio ruso y búlgaro, y envió las cintas a los Estados Unidos para que fueran descodificadas por el NSA. El control de la oposición griega, el KYP, junto con la CIA mandó 15 toneladas de información en 16 millones y medio de archivos individuales sobre griegos considerados una amenaza para el Estado. Cuando el suministro de papel comenzó a convertirse en un problema serio, la CIA proporcionó al KYP un sistema informático. En lo que retrospectivamente parece casi una ironía de la historia, la primera democracia de la historia moderna, es decir los Estados Unidos, proporcionó de hecho a la primera democracia del mundo antiguo, Grecia, los primeros ordenadores para controlar a la población. El jefe del KYP estaba tremadamente ilusionado con la nueva máquina e invitó a la prensa para mostrarlo. De pie al lado de la más bien grande y pesada máquina, alardeó afirmando: "Vosotros en Grecia podéis dormir tranquilamente porque este maravilloso logro de la ciencia americana nunca duerme", tras lo cual, para demostrar la calidad del sistema, presionó un botón de "enemigo del país" que para embarazo del KYP imprimió un archivo sobre uno de los periodistas presentes en la reunión.⁸³⁶

Puesto que la CIA, junto con la oligarquía local a través de las Fuerzas de Asalto Helénicas y el KYP controlaba a la izquierda griega y a los comunistas, el único peligro para el equilibrio de poder restante eran las elecciones democráticas. Laughlin Campbell, jefe del centro de la CIA desde 1959 a 1962, estaba muy preocupado por la eventualidad de que en las elecciones nacionales de octubre de 1961 la izquierda se asegurase la victoria, por lo que un gran número de personas fueron intimidadas o pagadas en metálico para votar según las directivas del KYP. En algunos pueblos la CIA y los candidatos del ejército consiguieron más votos que el número de votantes. La CIA tuvo éxito y al final la Unión de Centro (orientada a la izquierda) solo consiguió algo más de un tercio de los votos y 100 escaños en el Parlamento. Su líder, Georgios Papandreu, denunció el fraude electoral, más tarde investigada por una comisión independiente, que confirmó la denuncia, y anunció una lucha sin cuartel contra el gobierno.

Con un fuerte apoyo popular, Papandreu tuvo el coraje para emprender una lucha contra la CIA y el KYP y en 1963 forzó la dimisión del primer ministro griego apoyado por la CIA, Constantino Karamanlis. Las tensiones aumentaron cuando en las siguientes elecciones, en noviembre de 1963, la Unión de Centro alcanzó el 42 por ciento de los votos y 138 escaños en el Parlamento. Papandreu, que encabezaba el partido más grande, fue elegido primer ministro en febrero de 1964. Por primera

vez desde la ocupación de Grecia por Hitler, la derecha griega se enfrentó a la perspectiva de tener que encarar una seria pérdida de poder político. Papandreu se mantuvo cuatro años en el gobierno, una trayectoria “cuya onda expansiva atravesó a todo el establishment de la derecha. Muchos, incluyendo numerosos consejeros clave, creyeron que eso señalaba que el país estaba en camino hacia una toma de poder comunista. Eso era algo que ellos estaban decididos a evitar.”⁸³⁷ El primer ministro Georges Papandreu tenía que ser eliminado.

Jack Maury, que había reemplazado al Jefe de Estación de la CIA en Atenas, Campbell, recibió la orden de eliminar a Papandreu del poder. Adoptando un perfil visiblemente arrogante, vistiendo trajes llamativos y grandes anillos y conduciendo un coche grande americano —más grande que el del embajador, como se aprestaba a apuntar— el Jefe de Estación de la CIA quiso hacer una demostración pública de poder. Conspiró en secreto con el Rey Constantino, los realistas y oficiales derechistas del ejército griego y el servicio secreto, y en junio de 1965 maniobraron para echar a Papandreu del cargo por prerrogativa real.⁸³⁸ Le siguieron numerosos gobiernos cortos, uno tras otro, mientras que el ejército secreto, aconsejado por el oficial del KYP Konstantin Plevris, se empleaba a fondo en una lucha clandestina por manipular el clima político. Estallaron muchas bombas en todo el país. En 1965, el puente Gorgopotamos fue volado en pedazos por una bomba, precisamente cuando la izquierda y derecha políticas se unían para conmemorar su resistencia a la ocupación nazi y, en particular, conmemorar la maniobra con la que dejaron empapados a los alemanes tras volar el puente en plena ocupación. La masacre dejó cinco muertos y casi 100 heridos, muchos gravemente heridos. “Bien, nosotros éramos oficialmente terroristas entrenados”, declaró más tarde un oficial implicado en las operaciones secretas *stay-behind*, subrayando que habían disfrutado de un poderoso apoyo.⁸³⁹

El apoyo venía de la administración de Lyndon Johnson en Washington, quien ya en el contexto de la guerra en Chipre había dejado claro al gobierno griego quién estaba al mando. En verano de 1964 el Presidente Johnson llamó al embajador griego Alexander Matsas a la Casa Blanca y le dijo que el problema en Chipre debía ser resuelto dividiendo la isla en una parte turca y otra griega. Cuando Matsas rechazó el plan, Johnson tronó: “Entonces escúcheme, Sr. Embajador, que se joda su Parlamento y su Constitución. América es un elefante. Chipre es una pulga. Grecia es una pulga. Si estas dos pulgas continúan picando al elefante, simplemente serán aplastadas por la trompa del elefante. Bien aplastadas.” El gobierno de Grecia, como insistía Johnson, debía seguir las órdenes de la Casa Blanca. “Pagamos muchos dólares

americanos a los griegos, Sr. Embajador. Si vuestro primer ministro me da una lección sobre democracia, Parlamentos y constituciones, él, su Parlamento y su constitución no durarán mucho.”⁸⁴⁰

Cuando Matsas con consternación afirmó “Debo protestar por su actitud”, Johnson continuó gritando “No te olvides de contarle al viejo Papa —¿cuál es su nombre?— que te lo he dicho. Recuerda decírselo, te digo”, tras lo que Matsas cablegrafió la conversación por teléfono al primer ministro George Papandreu. Cuando el servicio secreto norteamericano NSA interceptó el mensaje, el teléfono de Matsas sonó. El presidente estaba al otro lado del auricular “¿Está intentando entrar en mi lista negra, Sr. Embajador? ¿Quieres que me enfade realmente contigo? Esa era una conversación privada entre tú y yo. No tenías por qué poner todas las palabras que utilicé contigo. Cuidado con lo que haces.”⁸⁴¹ Click. La línea se cortó.

Andreas, el hijo de George Papandreu, fue testigo de las manipulaciones y la guerra secreta en su país. Tras haber flirteado con un grupo trotskista cuando era estudiante, Andreas había dejado Grecia por América en los años treinta, para escapar a la represión de la dictadura de Metaxas. Se convirtió en ciudadano americano, llevó una carrera exitosa como economista y académico, encabezando el departamento de economía de la Universidad de California en Berkeley. Durante la segunda guerra mundial sirvió en la Marina de los EEUU y después de la guerra fue contactado por la CIA para trabajar en el grupo de políticas mediterráneas. Cuando comenzó a comprender el rol de los Estados Unidos en Grecia cortó sus lazos con la CIA y a finales de los años cincuenta volvió a Grecia para convertirse en el crítico de los Estados Unidos más destacado y mordazmente demagógico. En un estilo parecido al de Castro, el joven Papandreu atacó en sus incendiarios discursos la interferencia estadounidense en la política griega, la OTAN, la corrupción del rey, los partidos conservadores griegos, y el establishment griego en general.

El Pentágono y la CIA se encontraron consternados porque otro Papandreu desafiara su poder en Grecia. Y Murtagh relata que “habría sido difícil comprender el grado en el que el hijo del antiguo primer ministro se resistía a la derecha y a la CIA”.⁸⁴² En 1964, Andreas Papandreu asumió cargos ministeriales y descubrió que el KYP espiaba rutinariamente las conversaciones en los ministerios y enviaba los datos a la CIA. Despidió furiosamente a dos oficiales de alto rango del KYP e intentó reemplazarlos por oficiales más fiables, a los que ordenó interrumpir toda cooperación con la CIA. Pero, como recordó Papandreu, el nuevo Director del KYP “volvió a decir, disculpándose, que no podía hacerlo. Todo el equipamiento era americano, estaba controlado por la CIA o por griegos bajo supervisión de la CIA. No había

ningún tipo de distinción entre los dos servicios. Duplicaría las funciones una relación de contraparte. En efecto, eran una única agencia.”⁸⁴³

1967
1975
3

Cuando Papandreu desafió al KYP, Norbert Anshutz, Subdirector de la Misión diplomática de la Embajada norteamericana, fue a visitarle y le consejó revocar sus órdenes al KYP. Andreas Papandreu se negó y ordenó al funcionario norteamericano que abandonase su oficina, a lo que Anshutz replicó advirtiéndole que “habría consecuencias”.⁸⁴⁴ El golpe de Estado militar llegó la noche de abril del 20 al 21 de 1967, un mes antes de las elecciones programadas, para las que las encuestas, incluyendo las de la CIA, predecían una arrolladora victoria de la izquierdista Unión del Centro, de George y Andreas Papandreu. El ejército secreto Fuerzas de Asalto Helénicas comenzó el golpe basado en el *plan Prometeo*, designado por la OTAN para ponerse en marcha en el caso de una insurgencia comunista. En el caso de encontrar oposición, el *plan Prometeo* era inequívoco: “Aplastar, sin vacilación, cualquier probable resistencia enemiga”.⁸⁴⁵ Alrededor de medianoche, las Fuerzas de Asalto Helénicas tomaron el control del Ministerio de Defensa griego que por admiración hacia los Estados Unidos había sido rebautizado como Pentágono. No ofrecieron apenas resistencia y bajo el mando del teniente coronel Costas Aslanides, un paracaidista, el edificio fue tomado. Después de que los líderes del golpe tuvieran controlado el Pentágono, comenzó la fase dos del plan y en la oscuridad de la noche, tanques con focos patrullaron desfilaron por la capital, y bajo el mando del general brigadier Sylianos Pattakos rodearon el Parlamento, el palacio real, los centros de radio y telecomunicaciones. Pattakos dirigió su columna por la misma ruta hacia la ciudad que habían utilizado los alemanes cuando conquistaron Atenas en abril de 1941. De vez en cuando los tanques se detenían, los oficiales buscaban signos de oposición. Pero no había ninguno, pues Atenas estaba durmiendo.

También el septuagenario George Papandreu estaba dormido aquella noche, en su modesta y blanca villa en Kastri, justo en las afueras de la capital. El procedimiento, como en todo golpe militar, era aterradoramente simple. Hombres armados llamaron a su puerta; Papandreu fue arrestado y llevado en uno de los vehículos militares que habían rodeado la casa. Al mismo tiempo ocho hombres irrumpieron en la casa de Andreas Papandreu, siete con bayonetas, uno con una ametralladora. En el alboroto que se produjo, Andreas pudo escapar al techo, pero un soldado encontró a su hijo de catorce años y, apuntando a la cabeza del chico con un arma, forzó al joven Papandreu a rendirse. En el lapso de unas cinco horas, unas 10.000 personas fueron arrestadas por escuadrones militares, según los archivos y planes detallados, y fueron llevados a “centros de recepción”.

El coronel Yannis Ladas, el Director de 47 años de la policía militar griega, un año después se enorgullecía en una entrevista de la precisión y velocidad con la que se había implementado el plan de la OTAN. “En veinte minutos cada político, cada hombre y anarquista que estaba en las listas pudo ser rodeado... era un plan verdaderamente simple y diabólico”.⁸⁴⁶ La población griega se despertó por la mañana y se encontró en primer lugar con que sus teléfonos no funcionaban, y pronto advirtieron que el ejército había tomado el control. A las seis de la mañana, el coronel George Papadopoulos declaró a través de los medios de comunicación que había tomado el poder para proteger la democracia, la libertad y la felicidad. Once artículos de la Constitución fueron suspendidos. La gente podía ahora ser arrestada en el acto y sin garantías, para ser llevada ante tribunales militares. Se prohibieron las manifestaciones y huelgas y las cuentas bancarias se congelaron. El nuevo dirigente, George Papadopoulos, había trabajado como oficial de enlace del KYP con la CIA ya desde 1952 y dentro del KYP era conocido como el hombre de confianza del Jefe del Centro de la CIA, Maury. Pero no todos los funcionarios de los EEUU estuvieron de acuerdo con los brutales procedimientos de la CIA. El senador norteamericano Lee Metcalf, días después del golpe, criticó duramente a la administración Johnson cuando en el Capitolio denunció a la Junta Griega como “un régimen militar de colaboracionistas y simpatizantes nazis... [que están] recibiendo ayuda americana”.⁸⁴⁷ Y el embajador norteamericano en Atenas, Phillips Talbot, se quejó ante Maury una semana después de la brutal toma de poder, diciendo que el golpe representaba “una violación de la democracia”. Maury respondió: “¿Cómo puedes violar a una puta?”⁸⁴⁸

Debido a la implicación directa de las Fuerzas de Asalto Helénicas, el golpe militar griego ha sido etiquetado como “un golpe de Gladio”, Solamente en otro país, Turquía, los ejércitos secretos anticomunistas se implicaron también en golpes de Estado. En Italia, la red Gladio llevó a cabo un “golpe silencioso” en junio de 1964 cuando el general de confianza de la CIA, De Lorenzo, entró durante la operación *Piano Solo* en Roma, con tanques, carros armados, jeeps y lanzagranadas, mientras que las fuerzas de la OTAN orquestaron una gran maniobra militar en el área, que llevó a los socialistas a abandonar silenciosamente sus puestos ministeriales. El historiador norteamericano Bernard Cook ha señalado correctamente que “El Plan Solo se parece al Plan Prometeo posterior utilizado por el coronel George Papadopoulos en 1967 para imponer un gobierno militar en Grecia. Con su intento de desestabilizar Italia para evitar el avance de la izquierda, el plan no era más que ‘una copia en carbón de Gladio’.”⁸⁴⁹ Y el experto en temas militares Collin está de acuerdo en que “Lo que De Lorenzo tenía en mente era un plan similar en sus aspectos mecá-

nicos al ejecutado con éxito unos pocos años después por el coronel Papadopoulos de Grecia.”⁸⁵⁰

La Junta griega consolidó su poder a través de un régimen de encarcelación y tortura, un régimen como no se había visto en Europa desde el final de la segunda guerra mundial. Muchos de aquellos que fueron arrestados en las primeras horas tras el golpe fueron desplazados después a celdas de la policía y del ejército. Comunistas, socialistas, artistas, académicos, periodistas, estudiantes, mujeres políticamente activas, sacerdotes, incluyendo a sus amigos y familiares, fueron torturados. Se les arrancaron dedos y uñas. Golpearon sus pies con bastones, hasta rasgar la piel y romper sus huesos. A las mujeres les introdujeron objetos en la vagina, o se les hicieron tragar trapos sucios e impregnados de orina, a veces incluso llenos de excrementos. Se las penetró analmente con mangueras conectadas a alta presión, y se les aplicaron electro-shocks en la cabeza.⁸⁵¹ “Todos somos demócratas aquí”, solía decir el inspector Basil Lambro, jefe de la policía secreta en Atenas. “Todo el que viene aquí, habla, no arruinarás nuestro récord”. Este sádico torturador lo dejaba claro a sus víctimas: “Nosotros somos el gobierno, tú no eres nada. El gobierno no está sólo. Detrás del gobierno están los americanos”. Si estaba de humor, Basil también ofrecía su análisis de la política mundial: “Todo el mundo está dividido en dos partes, los rusos y los americanos. Nosotros somos los americanos. Dad gracias de que sólo os hayamos torturado un poco. En Rusia os habrían matado.”⁸⁵²

La derecha italiana y sus soldados secretos estaban impresionados con la eficiencia con la que los griegos, junto con la CIA, habían derrotado a la izquierda. En abril de 1968, los coroneles griegos invitaron a unos 50 derechistas italianos, incluyendo al conocido Stefano Delle Chiaie, para que fuesen a Grecia y vieran por sí mismos. Tras su retorno a Italia, los soldados secretos aumentaron la violencia y comenzaron a colocar bombas en lugares públicos, que asesinaron y mutilaron a centenares, y de lo cual culparon a los comunistas italianos. La Junta griega estaba impresionada al ver con cuánta eficiencia sus amigos italianos estaban empujando el país hacia un golpe de Estado, y el 15 de mayo de 1969, Papadopoulos envió un telegrama para felicitarles: “Su excelencia, el primer ministro, advierte que los esfuerzos que se han llevado a cabo durante algún tiempo en Italia por el gobierno nacional griego comienzan a tener algún impacto.”⁸⁵³

La dictadura militar al final implotó debido a una total falta de apoyo interno, después de que los coroneles se hubiesen implicado en una aventura extranjera imperialista y que en 1974 hubiesen apoyado un golpe en Chipre, intentando reemplazar el gobierno legítimo de izquierdas del Arzobispo Makarios por un gobierno títe-

re, y anexionarse Chipre. Las tropas turcas, en respuesta al golpe, invadieron la isla, a lo que siguieron oleadas de violencia, en la que miles de personas murieron, dejando la isla dividida en una parte norte turca, y una parte sur, griega. Los coronelos fueron arrestados y llevados frente a un tribunal, siendo Papadopoulos sentenciado a muerte en 1975 por alta traición, un veredicto cambiado después por el de cadena perpetua. En una votación popular fue abolida la monarquía griega, y se aprobó una nueva Constitución.

Andreas Papandreu, tras su salida de las prisiones de la Junta, y después de años de exilio pasados en Canadá y Suecia, volvió a Grecia y volvió a la política tras la caída de la dictadura. Formó el Movimiento Socialista Pan-Helénico (PASOK), ganó las elecciones de 1981, y como primer ministro formó el primer gobierno socialista de la historia de Grecia tras la segunda guerra mundial. En el mismo año Grecia entró en la Unión Europea, pero Papandreu mantuvo su estilo radical y repetidas veces amenazó con sacar a Grecia de la OTAN. Nunca lo cumplió, pero seis años antes de su muerte Andreas Papandreu presenció la revelación de la red Gladio en Italia, y fue el primer funcionario extranjero en confirmar que tal ejército secreto también había existido en Grecia. Con esto, el escándalo cruzó las fronteras italianas, y comenzó a avergonzar a gobiernos por todo el continente. El 30 de octubre de 1990, Andreas Papandreu declaró para el periódico griego *Ta Nea* que había sido en 1984 cuando él, como primer ministro en el cargo, había descubierto un ejército secreto de la OTAN en Grecia, muy similar al Gladio italiano, que había ordenando disolver. El antiguo ministro griego de Defensa, Nikos Kouris, confirmó que el ejército secreto griego había estado operativo durante la guerra fría. “Nuestra estructura clandestina comenzó en 1955”, afirmó Kouris, “con un contrato entre el jefe de los servicios especiales griegos y la CIA: Cuando supe de la existencia de este pacto inaceptable … informé a Andreas Papandreu … y se dio la orden de desmantelar *Piel de cordero roja*”⁸⁵⁴

Se produjeron apasionadas peticiones de la oposición socialista para una investigación parlamentaria del ejército secreto a finales de 1990, pero fueron ignoradas por el gobierno conservador y el conservador Partido de la Nueva Democracia. El ministro de Defensa Ioannis Varvitsiotis, frente al Parlamento, se vio forzado a confirmar que la información proporcionada por Papandreu era correcta, y que la CIA y los comandos locales sin duda habían organizado una red secreta, una operación cuyo nombre en clave era ‘Piel de cordero roja’, que supuestamente habría sido desmantelada en 1988”.⁸⁵⁵ Pero el ministro griego de Orden Público, Yannis Vassiliadis, subrayó que la policía no iba a investigar “fantasías” que conectasen la Operación

Sheepskin con el terrorismo doméstico. Como muchos otros en Europa, el ministro subrayó en sus respuestas a los periodistas la función de infiltración del ejército secreto griego, mientras que negaba categóricamente la función de control doméstico: “Sheepskin fue uno de los 50 planes de la OTAN que preveían que cuando un país fuera ocupado por un enemigo debería haber una resistencia organizada. Preveía la construcción de depósitos de armas y la presencia de oficiales que formarían el núcleo de una guerra de guerrillas. En otras palabras, era un acto nacionalmente justificable”.⁸⁵⁶ Como pese a todo las peticiones para que se realizara una investigación se intensificaron, el ministro de Defensa Varvitsiotis recalcó que no había necesidad de una investigación parlamentaria sobre el ejército secreto griego, puesto que él mismo iba a encargarse del delicado asunto en su Departamento de Defensa. Varvitsiotis confió a un general que había servido en la OTAN, así como de adjunto militar en Washington, la potencialmente explosiva investigación. Incluso antes de que el informe sobre el *stay-behind* griego hubiese estado acabado, Varvitsiotis fue capaz entonces de asegurar a sus compañeros ministros que “El gobierno no debe temer nada”.⁸⁵⁷